



INSTITUTO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIÓN
SOBRE POLÍTICAS ALIMENTARIAS

soluciones sostenibles para acabar con el hambre y la pobreza



© 2003 IFPRI/Michael Rubinstein

¿CUÁNTO DAÑO CAUSA?

Impacto de las políticas comerciales agrícolas sobre
los países en desarrollo



© 2003 IFPRI/Janet Hodur

INTRODUCCIÓN

Durante el pasado mes de marzo, mientras la atención del público se centraba en la guerra en Irak, otra batalla internacional hacía estragos en el mundo, aunque pasaba casi inadvertida. Los países de todos los rincones del orbe habían llegado a un punto muerto en un amargo conflicto sobre el comercio del bien más valioso del

mundo: los alimentos. El comercio agrícola genera conflictos entre los países ricos y los países pobres, y también entre los grupos de presión de los agricultores influyentes por un lado y los consumidores y contribuyentes por el otro. El 31 de marzo vencía el plazo para que los integrantes de la Organización Mundial del Comercio (OMC) llegaran a un acuerdo sobre el marco para las negociaciones acerca del comercio agrícola, que es en la actualidad uno de los temas más cruciales y delicados en los esfuerzos por avanzar hacia la apertura del mercado global.

Estas negociaciones afectan las vidas de todos los pueblos, desde Iowa hasta Australia, y con ellos la de todos los productores agrícolas del mundo industrializado. Y por sobre todas las cosas, ponen en juego los destinos de cientos de millones de agricultores a pequeña escala y consumidores pobres de los países en desarrollo, que luchan por sobrevivir con ingresos que no pasan de un dólar o dos por día.

Mientras la atención mundial se centraba en Irak, las conversaciones no llegaron a buen puerto, y el plazo expiró. Ahora que la guerra ha terminado, los ojos del mundo están puestos en la reunión ministerial de la OMC que se celebrará en Cancún, México,

entre el 10 y el 14 de setiembre. Dentro del temario de la reunión, el punto central y primordial será la reforma del comercio agrícola.

El apoyo a la agricultura en los países de la OCDE ascendió a un total de US\$311 mil millones en 2001, o sea aproximadamente US\$850 millones por día, lo que hace que, a su lado, la asistencia para el desarrollo que brindan esos mismos países parezca totalmente insignificante. Sin embargo, estas estadísticas no revelan el impacto humano en la vida real de las medidas que distorsionan el comercio, que puede observarse cuando se visitan pequeñas granjas en África, Asia y América Latina.

La granja de Harrison Amukoyi está encaramada en la ladera de una montaña en el oeste de Kenia. En menos de dos acres, desarrolla varios cultivos y cría una vaca lechera. Para vender la leche, Harrison y sus vecinos deben competir con los países industrializados que venden su leche subsidiada a precios bajos en el mercado local, lo que reduce los precios que pueden obtener los productores kenianos. Esta competencia desleal se repite bajo un sinnúmero de apariencias en todo el mundo en desarrollo, lo que intensifica las condiciones de pobreza.

© 2003 IFPRI/Janet Hodur



Harrison Amukoyi en su granja en Kenia.

CUANTIFICACIÓN DE LOS DAÑOS

Si bien ya hace mucho tiempo que se sabe que la conjunción de apoyo interno, protección del mercado y subsidio a las exportaciones por parte de los países industrializados ha deprimido los precios mundiales y reducido las oportunidades de mercado para los países en desarrollo, siempre ha habido debates sobre el alcance de los daños causados.

Haciendo uso de un gran modelo computarizado de la economía mundial, el IFPRI elaboró una nueva estimación de los daños inmediatos que sufren las economías de los países pobres del mundo, para lo que se simuló la eliminación de las políticas actuales por parte de los países industrializados. De acuerdo con este estudio, el proteccionismo y los subsidios de las naciones industrializadas les cuestan a los países en desarrollo aproximadamente US\$24 mil millones cada año en pérdidas de ingresos agrícolas y agroindustriales. Y esta es una estimación conservadora, ya que no toma en cuenta todos los efectos dinámicos y secundarios que genera la pérdida de los ingresos agrícolas.

La distorsión comercial que generan las medidas también desplaza cada año

exportaciones agrícolas netas de los países en desarrollo por más de US\$40 mil millones. La eliminación del proteccionismo y los subsidios que favorecen a la agricultura del mundo industrializado triplicaría el comercio agrícola neto de los países en desarrollo.

La investigación también cuantifica el impacto que sufre el ingreso agrícola y el ingreso agroindustrial en las diferentes regiones. América Latina y el Caribe pierden ingresos agrícolas por cerca de US\$8.300 millones cada año; los países en desarrollo de Asia pierden unos US\$6.600 millones; y el África subsahariana una cifra cercana a los US\$2 mil millones. Son cifras de significativa magnitud de las que no pueden privarse año tras año las economías aquejadas por la falta de efectivo.

En términos absolutos, los importes de ingresos perdidos en dólares son mayores para América Latina y el Caribe. Sin embargo, como porcentaje del PBI, la agricultura tiene menos importancia para los países latinoamericanos y un porcentaje más bajo de su población vive en áreas rurales, en comparación a otras regiones de países en desarrollo. En el otro extremo de

este espectro encontramos al África subsahariana y al sur de Asia, con grandes poblaciones rurales y una mayor dependencia de los ingresos agrícolas.

El desplazamiento de la producción agrícola y agroindustrial del África subsahariana asciende a aproximadamente un 3,4 por ciento del ingreso total de dichos sectores, en comparación a un 3 por ciento para América Latina y el Caribe, y un 1,7 por ciento para los países en desarrollo de Asia.

Como complemento de los datos globales y regionales, el estudio mide también el impacto sobre los países individuales. En términos absolutos, China, Brasil, Argentina, Tailandia y la India sufren las mayores pérdidas por causa de las políticas agrícolas de los países industrializados, entre US\$1.100 millones en la India y aproximadamente US\$2.300 millones en China. Sin embargo, en términos porcentuales, los más afectados son algunos pequeños países de América del Sur, América Central y el Caribe, así como varios países del África subsahariana, con pérdidas que ascienden a cerca de un 10-15 por ciento del ingreso total de los sectores agrícola y agroindustrial.

Impacto potencial de una modificación de las políticas de comercio agrícola de los países industrializados sobre los países en desarrollo

Comercio agrícola neto de los países en desarrollo

(Exportaciones menos importaciones—en miles de millones de dólares)

REGIÓN	Modificación de las políticas comerciales agrícolas por parte de					Aumento porcentual
	Comercio neto de 1997	EE.UU.	UE	Japón y Corea	Todos los países industrializados	
África subsahariana	US\$7,4	US\$8,1	US\$9,6	US\$7,6	US\$10,7	45%
Asia	US\$12,3	US\$15,6	US\$15,6	US\$15,7	US\$22,8	85%
América Latina y el Caribe	US\$31,7	US\$37,1	US\$39,3	US\$32,5	US\$46,4	47%
Otros países en desarrollo**	(US\$31,0)***	(US\$29,4)	(US\$21,9)	(US\$30,1)	(US\$19,1)	38%
Todos los países en desarrollo	US\$20,4	US\$31,4	US\$42,6	US\$25,7	US\$60,8	198%

Variación anual de los ingresos correspondientes al sector primario y la producción agroindustrial

(Aumento—en millones de dólares)

REGIÓN	Modificación de las políticas comerciales agrícolas por parte de			
	EE.UU.	UE	Japón y Corea	Todos los países industrializados*
África subsahariana	US\$455	US\$1.290	US\$150	US\$1.945
Asia	US\$2.186	US\$2.099	US\$2.346	US\$6.624
América Latina y el Caribe	US\$2.896	US\$4.480	US\$607	US\$8.258
Otros países en desarrollo**	US\$1.148	US\$5.069	US\$339	US\$6.659
Todos los países en desarrollo	US\$6.684	US\$12.936	US\$3.442	US\$23.486

*Las simulaciones correspondientes a la Unión Europea, los Estados Unidos y Japón (junto con Corea) contemplan solamente a cada uno de dichos países/regiones, uno por vez. Las simulaciones correspondientes a todos los países industrializados incluyen los tres países/regiones a la vez, más otros tales como Canadá y Australia. Debido a la complejidad del comercio agrícola y las prácticas comerciales de los diferentes países, los efectos de la liberalización variarán según cuáles sean los mercados que se liberalicen. En consecuencia, la suma de las alternativas individuales descritas en las simulaciones del modelo no coincidiría necesariamente con el total en caso de que todos los países industrializados liberalizaran sus mercados. Las simulaciones prevén la eliminación total de la protección, los subsidios internos que distorsionan el comercio y los subsidios a las exportaciones.

**El rubro Otros países en desarrollo incluye a las economías en transición.

*** Indica cifras negativas.

EFEECTO DE ONDA EN LA ECONOMÍA

Si bien la investigación del IFPRI refleja el impacto inmediato de las medidas que distorsionan el comercio, los efectos dinámicos a largo plazo sobre las economías de los países en desarrollo son más difíciles de medir. Los perjuicios que se causan a los agricultores se expanden hasta abarcar la totalidad de la economía, en un proceso que los economistas llaman “efectos multiplicadores”, pues el impacto de la pérdida de ingresos y la reducción del empleo tiene efectos secundarios en otros sectores. Como las economías de la mayoría de los países en desarrollo dependen fuertemente de la agricultura, estos efectos dinámicos y secundarios son particularmente pronunciados.

De hecho, varios estudios han demostrado que, en los países más pobres del mundo, una estrategia liderada por el crecimiento agrícola puede producir mayores efectos multiplicadores para el resto de la economía que otras diferentes alternativas. El aumento de las utilidades de la agricultura promueve una expansión de la actividad económica, que genera efectos dinámicos en cuatro áreas diferentes.

EMPLEO

A medida que los agricultores aumentan la producción, se crean puestos de trabajo o bien en los establecimientos agrícolas o bien en áreas relacionadas tales como comercio, transporte de alimentos y fabricación de equipos. Cuando los productores y las personas que trabajan en actividades vinculadas al agro tienen más dinero para gastar en otros sectores de la economía, también se crean puestos de trabajo en los sectores que no están vinculados ni a la agricultura ni al medio rural.

TIERRA

El aumento de la rentabilidad de la agricultura alienta a los agricultores a

explotar agrícolamente la tierra disponible, lo que aumenta todavía más el desarrollo del sector.

CAPITAL

Las actividades agrícolas atraen inversiones adicionales, que también contribuyen a incrementar el crecimiento.

TECNOLOGÍA

Al mejorar el clima para las inversiones, se logran avances tecnológicos que, a su vez, sirven para aumentar la productividad.

Las limitaciones de los datos hacen que sea difícil dar cuenta de estos efectos en los modelos económicos. Otros investigadores han desarrollado modelos de simulación en un intento análogo por cuantificar el impacto económico de las medidas que distorsionan el comercio, pero muchas de las estimaciones actuales utilizadas por los gobiernos y las organizaciones internacionales no contemplan ninguno de estos efectos dinámicos. En particular, la mayoría de ellos han sido calculados sobre la base de un supuesto pleno empleo en los países en desarrollo,

que obviamente no es lo que se da en la realidad. El impacto del crecimiento agrícola es mucho mayor si se crean nuevos puestos de trabajo dentro y fuera de la agricultura. Si se adopta el supuesto de que en la economía hay pleno empleo, el modelo no refleja una importante fuente de efectos multiplicadores. Así pues, los resultados de este ejercicio subestimarán considerablemente el verdadero impacto de la eliminación de los subsidios y el proteccionismo.

Los modelos más recientes del IFPRI brindan un panorama más exacto, ya que toman en cuenta el efecto multiplicador para los países en desarrollo en términos de empleo adicional y un pequeño efecto proveniente de la tecnología. Debido a las limitaciones de los datos, el modelo no tiene en cuenta la expansión adicional de la tierra y el capital. Por este motivo, es probable que el efecto total de las políticas de los países industrializados que distorsionan el comercio sea aún más dañino que el que sugieren estas estimaciones.

En este estudio se usó un modelo de la economía mundial para simular modificaciones de las políticas comerciales. El modelo abarca 40 países y grupos de países en desarrollo (incluyendo las economías en transición) y cinco regiones o países industrializados (Estados Unidos, la Unión Europea, Japón/Corea, Australia/Nueva Zelanda, y otros países desarrollados). El modelo considera la producción interna, el consumo, el ingreso real y el PBI dentro de cada país/región así como los flujos comerciales internacionales entre los países/regiones. El modelo también incluye 18 sectores económicos—17 correspondientes a productos o grupos de productos agrícolas o de procesamiento de alimentos, y un único sector adicional en el que se reunieron todas las demás actividades no vinculadas a la agricultura.

Los datos económicos utilizados para el modelo se obtuvieron de la base de datos del Proyecto de Análisis del Comercio Global (Global Trade Analysis Project - GTAP) del Centro de Análisis del Comercio Global (Center for Global Trade Analysis) de Purdue University. La información corresponde al año 1997, que es la más reciente que se encuentra disponible.

Por mayor información sobre el modelo, ver el próximo Trabajo de Discusión del IFPRI, titulado “Tell Me Where It Hurts, An’ I’ll Tell You Who to Call: Industrialized Countries’ Agricultural Policies and Developing Countries” por Xinshen Diao, Eugenio Díaz-Bonilla y Sherman Robinson.

Países en desarrollo: Dependencia de la agricultura

	<u>América Latina y el Caribe</u>	<u>África subsahariana</u>	<u>Sur de Asia</u>	<u>Este de Asia y el Pacífico</u>	<u>Todos los países en desarrollo</u>	<u>Países menos desarrollados</u>
Porcentaje del PBI proveniente de la agricultura	7,9	17,9	28,3	15,4	13,2	36,7
Población rural (% de la población total)	26,5	68,4	73,2	67,7	60,6	76,4
Exportaciones agrícolas (% del comercio total de bienes)	28,3	23,9	17,9	11,7	15,3	35,3

Impacto potencial de la liberalización del comercio agrícola por parte de los países industrializados sobre los países en desarrollo

	Variación anual de los ingresos correspondientes al sector primario y la producción agroindustrial		Aumento del comercio agrícola neto	
	<i>Liberalización en todos los países industrializados</i>		<i>(Exportaciones menos importaciones)</i>	
	Millones de US\$	%	Millones de US\$	%
China	2.265,4	1,5	3.664,3	327,3
Indonesia	593,6	1,2	1.039,8	93,5
Malasia	261,3	2,4	440,3	22,3
Filipinas	238,1	1,4	394,7	31,0
Tailandia	1.755,0	11,0	2.873,1	57,2
Vietnam	81,9	3,1	205,2	14,3
Bangladesh	43,6	0,6	112,9	16,8
India	1.129,4	1,1	1.376,1	28,0
Sri Lanka	26,6	0,7	37,0	53,9
Otros países del sur de Asia	228,7	1,2	336,6	26,3
México	980,6	1,9	1.857,0	382,4
América Central/Caribe	1.531,8	9,5	2.754,1	78,5
Colombia	339,7	2,2	743,0	27,9
Perú	363,3	3,3	502,2	53,7
Venezuela	100,8	1,1	161,5	16,4
Resto del Pacto Andino	212,0	3,8	412,1	17,1
Argentina	1.833,0	2,8	2.674,0	24,4
Brasil	2.258,7	2,5	4.262,0	49,5
Chile	240,8	2,6	581,0	20,4
Uruguay	154,5	4,8	298,4	34,5
Resto de América del Sur	242,7	15,9	536,2	166,0
Medio Oriente	1.244,6	4,6	1.924,9	17,0
Marruecos	236,1	3,3	389,4	203,7
Resto del norte de África	736,9	2,3	1.224,9	19,1
Botswana	34,2	14,6	49,0	30,4
Sudáfrica y resto de la Unión Aduanera del África Meridional	459,5	5,1	1.065,4	102,2
Malawi	26,7	3,1	55,7	12,5
Mozambique	61,8	5,4	53,9	67,5
Tanzania	87,8	3,1	92,8	25,5
Zambia	50,9	5,1	62,0	103,9
Zimbabwe	79,1	4,7	131,2	12,9
Otros países del sur de África	175,2	12,0	418,6	421,1
Uganda	80,6	2,2	48,2	10,6
Resto del África subsahariana	888,6	2,6	1.342,5	32,3

Representa el aumento porcentual de las exportaciones netas. Por ejemplo, si un país exporta US\$100 millones e importa US\$90 millones, las exportaciones netas ascienden a US\$10 millones. Si las exportaciones de dicho país aumentan US\$10 millones, esto representa solo un aumento del 10 por ciento del valor absoluto de las exportaciones, pero en cambio representa un aumento de un 100 por ciento de las exportaciones netas.

¿A QUIÉN CULPAR?

Los países de la Unión Europea son responsables de más de la mitad del volumen total de comercio agrícola que es desplazado por las políticas de los países industrializados. Algo menos de un tercio se debe a las políticas de los Estados Unidos. Por su parte, Japón y otros países asiáticos de altos ingresos causan un 10 por ciento de dichos desplazamientos, en tanto el resto se debe a otros países industrializados.

Debido a las relaciones comerciales regionales, las políticas de la Unión Europea tienen mayor impacto en África. De hecho, si se eliminaran en todo el mundo estas políticas que distorsionan el comercio, un 70 por ciento del aumento del valor de las exportaciones de los países del África subsahariana provendría de la liberalización de la Unión Europea.

Para los países en desarrollo de Asia, los resultados son más equilibrados entre las diferentes regiones. De hecho, la liberalización en Japón y Corea significaría un tercio del aumento total de la expansión del comercio resultante de la eliminación de los subsidios y el proteccionismo.

En el caso de América Latina y el Caribe, la mayor expansión de las exportaciones provendría de cambios en las políticas de la Unión Europea (más de un 50 por ciento), seguidos de los cambios en los Estados Unidos (aproximadamente un 35 por ciento). Sin embargo, para algunos países latinoamericanos tales como Colombia y México, más de la mitad del aumento de las exportaciones agrícolas se debería a la liberalización de la agricultura estadounidense y canadiense.

Quienes proponen políticas que distorsionan el mercado en las naciones acaudala-

das alegan el principio de la “multifuncionalidad”—según el cual la agricultura tiene beneficios adicionales para la sociedad, tales como la preservación de las áreas rurales. Por tanto, plantean que las granjas deben ser protegidas y subsidiadas. La pregunta que surge entonces es: ¿Qué multifuncionalidad es promovida y qué multifuncionalidad es pisoteada?

Además de causar daños reales a los granjeros pobres de los países en desarrollo, estas políticas lesionan a los contribuyentes y a los consumidores de los propios países industrializados. Así, por ejemplo, en 2001, el gobierno de los Estados Unidos destinó un total de US\$3.400 millones a subsidiar un único producto—el algodón—, costo que debió ser directamente soportado por los contribuyentes. Los subsidios no solo dañan a los productores de algodón de África; también tienen efectos negativos sobre los ingresos de los ciudadanos de los Estados Unidos.

A diferencia de los subsidios a las granjas, las tarifas arancelarias y otras barreras al comercio agrícola no son financiadas por las tesorerías nacionales. Sin embargo, al reducir el acceso de importaciones de menor precio al mercado, aumentan el importe que los consumidores deben pagar por los alimentos. De hecho actúan como un impuesto a los alimentos, pero que no es recaudado por el gobierno sino acumulado por los productores agrícolas. Estos “impuestos” cobrados por operadores privados benefician sobre todo a los productores a gran escala, a expensas de la población que compra alimentos en los países industrializados, y eliminan oportunidades de producción en los países en desarrollo.



Mercado de vegetales en las Filipinas

¿Por qué es tan caro el arroz en Japón?

En la segunda mitad de la década del 90, se comercializaron cada año entre 20 y 29 millones de toneladas de arroz. Quizás esta cifra no resulte demasiado llamativa; pero sí lo es cuando se toma conciencia de que, en los hechos, solo representa una porción ínfima de la producción total de arroz. Entre 1961 y 2000, solamente un 4,5 por ciento de la producción global llegó al mercado mundial. Cabe también destacar la significación regional de los cultivos: en 2001, Asia produjo 397 millones de toneladas de arroz, más de un 90 por ciento de la producción global. En esta región habita un 70 por ciento de los pobres del mundo, personas que dependen del arroz tanto para su alimentación como para la generación de ingresos.

Sin embargo, el arroz es uno de los cereales que más distorsiones sufre en el mercado global. Tanto los países ricos como los pobres usan una variedad de métodos con el fin de controlar sus importaciones y exportaciones de arroz. Japón cobra un arancel por superar la cuota de importaciones de cereales que no sean trigo, a una tasa del 491 por ciento en 1999. La Unión Europea usa subsidios a las exportaciones para promover sus ventas, y es responsable de un 95 por ciento de los subsidios globales a las exportaciones de arroz. En los Estados Unidos, los productores de arroz reciben garantías para préstamos, y el país también distribuye una parte sustancial de sus cosechas de arroz para la exportación como ayuda alimentaria.

Por su parte, como forma de asegurar la seguridad alimentaria interna, el gobierno de la India no permitió las exportaciones de arroz común hasta el año 1994. En China, la comercialización del arroz está exclusivamente bajo el control de las agencias cerealeras del estado. Hacia 1999, el sector privado era responsable de tan solo un 4 por ciento de las exportaciones de arroz en Vietnam.

Las políticas y sus efectos pueden variar, pero la brecha entre ricos y pobres resulta muy evidente cuando se observan los coeficientes de protección nominal. Estos coeficientes indican de qué forma las políticas afectan la distancia entre los precios internos y los precios mundiales de un producto dado. Un coeficiente de protección nominal superior a 1 indica que el precio interno es superior al precio mundial. Si tomamos los precios de 1998 y 1999, Japón registró el coeficiente más alto para el arroz, 6,5. En comparación, en los Estados Unidos se registró un coeficiente de protección nominal de 1,15, y en la Unión Europea este coeficiente resultó ser de 1,09. El coeficiente de la India fue de 0,76, y en China, 0,67. Debido a estas políticas, los precios del arroz en Japón son significativamente superiores a los precios del mercado mundial, e incluso mayores que los precios internos de todos los países de cualquier parte del mundo.

¿QUÉ PUEDEN HACER LOS PAÍSES EN DESARROLLO?

Los países pobres no pueden darse el lujo de otorgar generosos subsidios a sus agricultores como lo hacen los más acaudalados. Muchos países en desarrollo han planteado que antes de que ellos reduzcan los subsidios, los países industrializados deberían eliminar los altos niveles de protección y subsidios. Pero insistir en una secuencia rígida parece solo ser una forma segura de que se paralicen las posibilidades de avanzar en el tema.

Con todo, los países en desarrollo tienen razón cuando reclaman una reducción significativa del proteccionismo y los subsidios por parte de los países industrializados. Más aún, los países pobres necesitan plazos de transición más prolongados para implementar estrategias apropiadas de desarrollo rural y mitigación de la pobreza. Por ser económicamente vulnerables, también precisan medios simplificados y afinados para enfrentar las prácticas comerciales injustas y los aumentos de las importaciones que pueden lesionar de forma irreparable el sustento de sus productores a pequeña escala.

Sin embargo, esto no significa que, como algunos plantean, la solución correcta sea aumentar la protección agrícola en los países en desarrollo. Tal como en el caso de los países industrializados, las medidas proteccionistas de los países en desarrollo operan como un impuesto a las ventas privatizado, que aumenta el costo interno de los alimentos. Los trabajadores rurales que no tienen tierra, las

familias carenciadas de las ciudades y muchos productores agrícolas pequeños y pobres tienden a ser compradores netos de alimentos y, en muchos países en desarrollo, las familias pobres destinan más de la mitad de sus ingresos a la alimentación.

Los países en desarrollo deben modificar sus prioridades presupuestarias. La mayoría de las naciones pobres no invierten lo suficiente en desarrollo agrícola y rural. Algunos de los reclamos sobre la necesidad de mayor protección para ayudar a los pequeños granjeros sonarán vacíos si persisten los bajos niveles actuales de inversión en desarrollo rural y mitigación de la pobreza.

Las políticas e inversiones deben apuntar directamente a los agricultores y a los consumidores de bajos ingresos. La mejor solución para los países en desarrollo consiste en eliminar los prejuicios contra del sector agrícola y mantener una política comercial neutra que reduzca la protección con el transcurso del tiempo. Haciendo uso de los períodos de transición negociados por la OMC,

deberían aumentar las inversiones rurales en salud, educación, investigaciones agrícolas, caminos, reforma agraria, acceso a agua, comunicaciones, empresas no granjeras, organizaciones de productores, y otras formas de capital social y participación política para los pobres y vulnerables.

Ninguna de estas políticas está legalmente restringida por el Acuerdo de la OMC sobre la Agricultura, pero los países pobres carecen de los recursos financieros necesarios. Los países industrializados deberían dar un paso al frente y ayudar a que se logren estas inversiones de importancia tan significativa.



© 2003 IFPRI/Michael Rubenstein

La venta de alimentos genera ingresos para los productores, los vendedores y los comerciantes

REFORMA DE LAS POLÍTICAS DE LOS PAÍSES RICOS

Las naciones ricas deben superar su miope reticencia a prestar asistencia para el desarrollo. No solo deberían invertir más recursos, sino que deberían canalizar una mayor porción de la ayuda ya existente hacia el desarrollo agrícola y humano.

Más allá de prestar ayuda, los países industrializados deberían acordar una significativa reducción de su propio proteccionismo y sus subsidios. Proclaman que están dispuestos a hacerlo, pero hasta ahora los signos distan mucho de ser positivos. Japón y otros países industrializados con enfoques proteccionistas similares para la agricultura no han presentado propuestas significativas en las negociaciones.

Estados Unidos, por su parte, que en el año 2002 promulgó por ley subsidios a los granjeros, se está desplazando exactamente en la dirección opuesta.

Por su parte, la Unión Europea, recientemente aceptó ciertas reformas limitadas. Al desligar los pagos a los agricultores de los volúmenes que de hecho producen, el acuerdo reduce los incentivos para que los granjeros se aboquen a una sobreproducción de ciertos productos en particular —al menos en teoría. En los hechos, las reformas probablemente tendrán muy poco impacto, dado que los países de la Unión Europea pueden todavía vincular los subsidios agrícolas a la producción en hasta un 25 por ciento en el caso de

los cereales y hasta un 40 por ciento en el caso de la carne vacuna. Más aún, las reformas de la Unión Europea no contemplan en ningún caso el tema del acceso al mercado y no tocan los subsidios a las exportaciones. En otras palabras, el nuevo acuerdo cubre solamente uno de los tres principales problemas, y ni siquiera en ese caso lo resuelve totalmente.

Para que los gobiernos del mundo puedan salir de esta situación de punto muerto, Europa, América del Norte, Japón y Corea deben plantear nuevas propuestas. La oportunidad de crear un sistema de comercio más justo está al alcance de la mano.



**INTERNATIONAL FOOD
POLICY RESEARCH INSTITUTE**

2033 K Street, NW, Washington, DC 20006-1002 USA
TEL +1-202-862-5600 • FAX +1-202-467-4439
EMAIL ifpri@cgiar.org • WEB www.ifpri.org

Copyright © 2004 International Food Policy Research Institute. Reservados todos los derechos. Secciones de este documento pueden ser reproducidas sin permiso expreso pero con reconocimiento al Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias. Para solicitar un permiso de reproducción, favor de escribir a: ifpri-copyright@cgiar.org.



**MINISTERIO
DE CIENCIA Y
TECNOLOGÍA**

**INSTITUTO NACIONAL
DE INVESTIGACIÓN Y
TECNOLOGÍA AGRARIA
Y ALIMENTARIA (INIA)**

El IFPRI® agradece especialmente el apoyo recibido por parte del Instituto Nacional de Investigación y Tecnología Agraria y Alimentaria (INIA), Ministerio de Ciencia y Tecnología, Madrid, España, para la traducción y la difusión de las obras de IFPRI.